

40ª REUNION — 2ª SESION EXTRAORDINARIA (ESPECIAL) — MARZO 12 DE 1986

Presidencia del señor diputado Roberto Pascual Silva

Secretarios: doctor Carlos Alberto Bravo y señor Carlos Alberto Béjar

Prosecretarios: señores Hugo Belnicoff y Ramón Eladio Naveiro

DIPUTADOS PRESENTES:

ABDALA, Luis Oscar
ABDALA, Oscar Tupic
AGUILAR, Ramón Rosa
ALAGIA, Ricardo Alberto
ALBORNOZ, Antonio
ALDERETE, Carlos Alberto
ALENDE, Oscar Eduardo
ALSOGARAY, Alvaro Carlos
ALTAMIRANO, Amado Héctor H.
ALTERACH, Miguel Angel
ALLEGNONE, de FONTE, Norma
ARABOLAZA, Marcelo Miguel
ARRECHEA, Ramón Rosaura
ARSON, Héctor Roberto
AUSTERLITZ, Federico
AUYERO, Carlos
ÁVALOS, Ignacio Joaquín
AZCONA, Vicente Manuel
BAGLINI, Raúl Eduardo
BAKIBDJIAN, Isidro Roberto
BARBEITO, Juan Carlos
BARRENO, Rómulo Víctor
BELLO, Carlos
BERCOVICH RODRÍGUEZ, Raúl
BERNASCONI, Tulio Marón
BERRI, Ricardo Alejandro
BIANCHI, Carlos Humberto
BIANCOTTO, Luis Fidel
BIELICKI, José
BISCIOTTI, Victorio Osvaldo
BLANCO, Jesús Abel
BLANCO, José Celestino
BONINO, Alberto Cecilio
BORDA, Osvaldo
BORDÓN GONZÁLEZ, José O.
BOTTA, Felipe Esteban
BRIZ de SANCHEZ, Onofre
BRIZUELA, Delfor Augusto
BRIZUELA, Guillermo Ramón
BRIZUELA, Juan Arnaldo
BULACIO, Julio Segundo
CABELLO, Luis Victorino
CACERES, Luis Alberto
CAFERRI, Oscar Néstor
CAFIERO, Antonio Francisco
CAMISAR, Osvaldo
CANGIANO, Augusto

CANTOR, Rubén
CAPUANO, Pedro José
CARDOZO, Ignacio Luis Rubén
CARIGNANO, Raúl Eduardo
CARRANZA, Florencio
CARRIZO, Raúl Alfonso Corpus
CASTIELLA, Juan Carlos
CASTILLO, Mguél Angel
CASTRO, Juan Bautista
CAVALLARI, Juan José
CLÉRICI, Federico
COLLANTES, Genaro Aurelio
CONNOLLY, Alfredo Jorge
CONTE, Augusto
CONTRERAS GÓMEZ, Carlos A.
COPELLO, Norberto Luis
CORNAGLIA, Ricardo Jesús
CORTESE, Lorenzo Juan
CORZO, Julio César
COSTANTINI, Primo Antonio
CURATOLO, Attilio Arnold
DALMAU, Héctor Horacio
DAUD, Ricardo
DE LA SOTA, José Manuel
DE LA VEGA de MALVASIO, Lily M. D.
DE NICHILLO, Cayetano
DEL RÍO, Eduardo Alfredo
DÍAZ, Manuel Alberto
DÍAZ de AGÜERO, Dolores
DI CIO, Héctor
DIGÓN, Roberto Secundino
DIMASI, Julio Leonardo
DOMÍNGUEZ FERREYRA, Dardo N.
DOUGLAS RINCÓN, Guillermo F.
DOVENA, Miguel Dante
DRUETTA, Raúl Augusto
ELIZALDE, Juan Francisco C.
ENDEIZA, Eduardo A.
ESFINOZA, Nemesio Carlos
FALCIONI de BRAVO, Evelyn I.
FAPPIANO, Oscar Luján
FERRÉ, Carlos Eduardo
FIGUERAS, Ernesto Juan
FINO, Torcuato Enrique
FLORES, Aníbal Eulogio
FURQUE, José Alberto
GARAY, Nicolás Alfredo
GARCÍA, Carlos Euclides
GARCÍA, Roberto Juan

GARGIULO, Lindolfo Maurileo
GAY, Armando Luis
GIACOSA, Luis Rodolfo
GIMÉNEZ, Jacinto
GIMÉNEZ, Ramón Francisco
GINZO, Julio José Oscar
GOLPE MONTIEL, Néstor Lino
GÓMEZ MIRANDA, María F.
GONZÁLEZ, Alberto Ignacio
GONZÁLEZ, Héctor Eduardo
GONZÁLEZ, Joaquín Vicente
GONZÁLEZ CABANAS, Tomás W.
GOROSTEGUI, José Ignacio
GOTI, Erasmo Alfredo
GRIMAU, Arturo Aníbal
GROSSO, Carlos Alfredo
GUATTI, Emilio Roberto
GUELLAR, Diego Ramiro
GUZMÁN, Horacio
GUZMÁN, María Cristina
HORTA, Jorge Luis
IBÁÑEZ, Diego Sebastián
IGLESIAS VILLAR, Teófilo
IRIGOYEN, Roberto Osvaldo
JAROSLAVSKY, César
JUEZ PÉREZ, Antonio
LAMBERTO, Oscar Santiago
LAZCOZ, Hernaldo Efraín
LEMA MACHADO, Jorge
LENCINA, Luis Ascensión
LEPORI, Pedro Antonio
LESCANO, David
LESTELLE, Eugenio Alberto
LIZURUME, José Luis
LÓPEZ, Santiago Marcelino
LOSADA, Mario Aníbal
LUGONES, Horacio Emerico
LLORENS, Roberto
MACAYA, Luis María
MACEDO de GÓMEZ, Blanca A.
MAC KARTHY, César
MAGLIETTI, Alberto Ramón
MANZANO, José Luis
MANZUR, Alejandro
MARTÍNEZ, Luis Alberto
MARTÍNEZ MARQUEZ, Miguel J.
MASINI, Héctor Raúl
MASSEI, Oscar Ermelindo
MAYA, Héctor María

MEDINA, Alberto Fernando
MILANO, Raúl Mario
MIRANDA, Julio Antonio
MONSERRAT, Miguel Pedro
MOREAU, Leopoldo Raúl
MOREYRA, Omar Demetrio
MOSSO, Alfredo Miguel
MOTHE, Félix Justiniano
MULQUI, Hugo Gustavo
NATALE, Alberto A.
NEGRI, Arturo Jesús
NIEVA, Próspero
ORTIZ, Pedro Carlos
PAPAGNO, Rogelio
PARENTE, Rodolfo Miguel
PATIÑO, Artemio Agustín
PEDRINI, Adam
PELÁEZ, Anselmo Vicente
PELLIN, Osvaldo Francisco
PEPE, Lorenzo Antonio
PERA OCAMPO, Tomás Carlos
PEREYRA, Pedro Armando
PÉREZ, René
PÉREZ VIDAL, Alfredo
PERL, Néstor
PIERRE, Alberto Reinaldo
PIUCILL, Hugo Diógenes
POSSE, Osvaldo Hugo
PRONE, Alberto Josué
PUEBLA, Ariel
PUGLIESE, Juan Carlos
PUPILLO, Liborio
PURITA, Domingo
RABANAQUE, Raúl Octavio
RAMOS, Daniel Omar
RAPACINI, Rubén Abel
RATKOVIC, Milivoj
RAUBER, Cleto
REALI, Raúl
REYNOSO, Adolfo

RIGATUSO, Tránsito
RIQUEZ, Félix
RIUTORT de FLORES, Olga E.
RODRÍGUEZ, Jesús
RODRÍGUEZ, José
RODRÍGUEZ ARTUSI, José Luis
ROJAS, Ricardo
ROMANO NORRI, Julio César A.
RUBEO, Luis
RUIZ, Angel Horacio
RUIZ, Osvaldo Cándido
SABADINI, José Luis
SALTO, Roberto Juan
SAMMARTINO, Roberto Edmundo
SANCHEZ TORANZO, Nicasto
SARQUIS, Guillermo Carlos
SELLA, Orlando Enrique
SERRALTA, Miguel Jorge
SILVA, Carlos Oscar
SILVA, Roberto Pascual
SOCCHI, Hugo Alberto
SORIA ARCH, José María
SPINA, Carlos Guido
STAVALE, Juan Carlos
STOLKINER, Jorge
STORANI, Conrado Hugo
STORANI, Federico Teobaldo M.
STUBKIN, Adolfo Luis
STUBBRIN, Marcelo
SUÁREZ, Lionel Armando
TELLO ROSAS, Guillermo Enrique
TERRILE, Ricardo Alejandro
TOMA, Miguel Ángel
TORRES, Carlos Martín
TORRES, Manuel
TORRESAGASTI, Adolfo
TRIACA, Alberto Jorge
ULLOA, Roberto Augusto
USIN, Domingo Segundo
VACA, Eduardo Pedro

VANOLI, Enrique Néstor
VANOSI, Jorge Reinaldo
VIDAL, Carlos Alfredo
ZAFFORE, Carlos Alberto
ZINGALE, Felipe
ZOCOLA, Eleo Pablo
ZUBIRI, Balbino Pedro

AUSENTES, CON AVISO:

BELARRINAGA, Juan Bautista
CANATA, José Domingo
CAVALLARO, Antonio Gino
COLOMBO, Ricardo Miguel
CORTINA, Julio
DUSSOL, Ramón Adolfo
HUARTE, Horacio Hugo
INGARAMO, Emilio Felipe
MASSACESI, Horacio
MATZKIN, Jorge Rubén
SOLARI BALLESTEROS, Alejandro
SRUR, Miguel Antonio
YUNES, Jorge Omar
ZAVALEY, Jorge Hernán

AUSENTES, CON LICENCIA: 1

ALBERTI, Lucía Teresa N.
ALSOGARAY, María Julia
ARAMBURU, José Pedro
GERARDUZZI, Mario Alberto
IGLESIAS, Herminio
MELÓN, Alberto Santos
RODRIGO, Juan
VAIRETTI, Cristóbal Carlos

1 Solicitud pendiente de aprobación de la Honorable Cámara.

SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional. (Pág. 7844.)
2. Convocatoria a sesión especial. (Pág. 7844.)
3. Homenaje a la memoria del ex primer ministro del Reino de Suecia, don Olof Palme. (Pág. 7845.)

—En Buenos Aires, a los doce días del mes de marzo de 1986, a la hora 16 y 16:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Silva). — Con la presencia de 145 señores diputados queda abierta la sesión especial de homenaje.

Invito al señor diputado por Misiones don Héctor Horacio Dalmau a izar a media asta la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, el señor diputado don Héctor Horacio Dalmau procede a izar a media asta la bandera nacional en el mástil del recinto.

2

CONVOCATORIA A SESION ESPECIAL

Sr. Presidente (Silva). — Por Secretaría se dará lectura de la nota presentada por el señor diputado Jaroslavsky y otros señores diputados mediante la que solicitan la realización de esta sesión especial.

Sr. Secretario (Béjar). — Dice así:

Buenos Aires, 10 de marzo de 1986.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor Juan Carlos Pugliese.

S/D.

De nuestra consideración:

De conformidad con el artículo 35 del reglamento de esta Honorable Cámara, venimos a solicitarle respetuosamente convoque a sesión especial de homenaje en honor del ex primer ministro de Suecia, Olof Palme, para el día miércoles 12, a las 15 horas.

Sin otro particular, saludamos a usted muy atentamente.

César Jaroslavsky. — Leopoldo R. Moreau.
— Luis V. Cabello. — Oscar L. Fappiano. — Augusto Conte.

Sr. Presidente (Silva). — Por Secretaría se dará lectura de la resolución dictada por la Presidencia.

Sr. Secretario (Béjar). — Dice así:

Buenos Aires, 10 de marzo de 1986.

VISTA la presentación efectuada por el señor diputado Jaroslavsky y otros señores diputados en la que solicitan se convoque a sesión especial de homenaje en honor al ex primer ministro de Suecia, don Olof Palme, y

CONSIDERANDO los artículos 35 y 36 del reglamento de la Honorable Cámara,

El presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Artículo 1º — Convocar a sesión especial de homenaje en honor del ex primer ministro de Suecia, don Olof Palme, para el día miércoles 12 del corriente, a las 15 horas.

Art. 2º — Comuníquese, etcétera.

JUAN C. PUGLIESE.

3

HOMENAJE

Sr. Presidente (Silva). — La Presidencia hace notar que en los palcos de honor se encuentran presentes el señor embajador del Reino de Suecia y funcionarios de esa representación diplomática.

Para rendir homenaje al ex primer ministro de Suecia don Olof Palme, tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Pugliese. — Señor presidente: atento mi carácter de presidente de este cuerpo, la Honorable Cámara —por intermedio de su Comisión de Labor Parlamentaria— ha decidido confiarme la honrosa misión de rendir en su nombre homenaje al desaparecido primer ministro del Reino de Suecia, don Olof Palme.

Parecería que el signo de esta época tan difícil que vive el mundo lo constituye el hecho de que los predicadores por la paz y los combatientes contra la violencia sean precisamente las víctimas propiciatorias de esa misma violencia a la que enfrentamos. Parecería que es incompatible la coexistencia de pacifistas con violentos, y Olof Palme ha sido uno más en la larga lista de quienes han rendido su vida por la defensa de los ideales de justicia, paz y libertad para la humanidad.

Su figura trascendió las fronteras de Suecia; fue extraordinariamente conocido en todos los países del orbe, y dentro de cada uno de ellos contó con la adhesión de las más diversas y

significativas posiciones políticas, económicas y sociales. Por eso, más que el hombre de una parcialidad fue un hombre de la humanidad.

Olof Palme desarrolló una rica vida política en su propio país; recorrió desde su más lejana juventud todos los escalones de esa política; participó en muchos gobiernos y fue colaborador inmediato de los fundadores de la socialdemocracia sueca. Alcanzó el poder inaugurando en el mundo la ascensión de figuras jóvenes a los niveles máximos del Estado. Perdió el poder, pero con la voluntad republicana de quienes saben que en la democracia ganar o perder es simplemente una contingencia y no una cuestión definitiva, se amoldó al papel de jefe de la oposición.

Volvió al gobierno y desde él pudo otra vez dar testimonio de su voluntad de lucha contra el rearme nuclear, contra la situación de deterioro de los países pobres y endeudados, contra la destrucción ecológica y a favor de los derechos humanos y de la vigencia del derecho internacional.

Sostuvo que el rearme nuclear no era algo atinente sólo a las grandes potencias, capaces de producirlo, sino que incumbía al mundo entero que sería, en definitiva, la víctima de la catástrofe a la que conduce esta carrera armamentista. Consideraba también que ese rearme significaba la miseria para el resto del mundo, la inviabilidad del desarrollo, la imposibilidad del sostenimiento de las instituciones democráticas y un obstáculo insalvable para mejorar la calidad de vida de los pueblos, en aras de las locas carreras de las grandes potencias por el predominio.

Olof Palme fue un hombre que también luchó desde el gobierno contra la actitud de los Estados Unidos de América en Vietnam. Pero al mismo tiempo criticó muy duramente el accionar de la Unión Soviética en Checoslovaquia y Afganistán.

No tenía un gran ejército que lo respaldara, pero contaba con la fuerza representada por la moral de los pueblos que luchan por la libertad, la independencia y la justicia.

Sentía un gran afecto por los países que se encuentran en una situación de pobreza y endeudamiento, a raíz de la cual a veces se violan internamente sus derechos humanos, de lo cual lo ocurrido en la Argentina es un claro y categórico ejemplo. No hubo perseguido en nuestro país que no encontrara la simpatía, la adhesión y el apoyo de Suecia y su gobierno. Los argentinos debemos estarle inmensamente agradecidos por todo lo que hizo por aquellos que no pudieron vivir en nuestro país en años recientes.

Fue Palme un hombre que no escatimó esfuerzos para luchar por los ideales que sostenía. Su última actuación destacada en el ámbito internacional consistió en la promoción —junto con nuestro presidente Alfonsín— del Grupo de los Seis, que se reunió en Nueva Delhi, y que en representación de todos los continentes formuló un fervoroso llamamiento a favor de la paz y el desarme mundiales. Esta iniciativa tuvo una gran repercusión y fue apoyada por pueblos y países cuya fuerza tampoco reside en el poder material de sus ejércitos ni en arsenales nucleares, sino en sus principios y convicciones y en la legítima creencia de que constituimos la inmensa mayoría del pueblo del mundo, que siempre es sometida para satisfacer intereses de pequeñas minorías, monopólicas, oligárquicas e imperialistas.

El político desaparecido al que estamos rindiendo homenaje superó la línea media que nos obliga simplemente al protocolo de destacar a las figuras excelsas de los países cuando abandonan físicamente la escena mundial.

Palme no sólo fue primer ministro sueco y distinguido ciudadano, sino que supo ubicar a su país a la altura de las grandes naciones desarrolladas, modernizando sus estructuras económicas y sociales y asentando su política en claras relaciones con sus clases trabajadoras. Asimismo, planteó la necesidad de avanzar hacia las tecnologías de punta más adelantadas, lo que permitió que Suecia pueda ser hoy considerada como una de las grandes potencias mundiales a pesar de la estrechez de su territorio y de su escasa población.

La acción que se le reconoce a Palme como padre de la Suecia moderna es también para nosotros un ejemplo digno de seguir. Retempla nuestra fe y nuestro deseo de alcanzar las grandes transformaciones estructurales mediante el consenso de todos los sectores que integran los estamentos sociales del país, para levantarnos por encima de los desencuentros que puedan separarnos en un momento determinado.

Debemos ser también abanderados en la lucha contra el rearme nuclear, contra la situación de pobreza y endeudamiento a la que nos condenan las potencias mundiales, contra la destrucción ecológica que el hombre desarrolla desahrensivamente. Debemos asumir además la de-

fensa de los derechos humanos y de un orden más justo en el ámbito internacional.

Todo esto y mucho más fue lo que hizo Olof Palme.

A pesar del escaso tiempo de que he dispuesto desde que se me encomendó la misión de rendir homenaje a la memoria de esta extraordinaria figura de la política internacional, creo que en mis palabras —así lo he querido— se halla sintetizado el pensamiento unánime de esta Honorable Cámara. Por encima de todo aquello que pueda constituir el necesario pluralismo de este cuerpo deliberativo, hay un denominador común, cual es el de saber exaltar a las personalidades que lucharon por esos ideales que no nos separan sino que nos unen: la paz, la justicia, el desarrollo de los pueblos, el desarme de las naciones y la destrucción de los manchones de pobreza que impiden una mejor calidad de vida para nuestros países.

Ojalá haya interpretado así el pensamiento unánime de la Honorable Cámara, que además de tributar este homenaje ha decidido que una delegación parlamentaria se haga presente en las exequias del primer ministro sueco desaparecido.

Por estas razones que he dado y porque este homenaje trasciende la figura de un hombre para ser el tributo al hombre y a los principios que representó, propongo que nos pongamos de pie y guardemos un minuto de silencio en su honor.

Sr. Presidente (Silva). — Invito a la Honorable Cámara y al público asistente, a ponerse de pie.

—Puestos de pie, los señores diputados y el público asistente guardan un minuto de silencio en homenaje al ex primer ministro sueco Olof Palme.

Sr. Presidente (Silva). — En las palabras pronunciadas por el señor diputado Juan Carlos Pugliese queda concretado el homenaje de la Honorable Cámara al ex primer ministro de Suecia Olof Palme.

Habiendo cumplido su objeto, queda levantada la sesión especial.

—Es la hora 16 y 32.

LORENZO D. CEDROLA.
Director del Cuerpo de Taquígrafos.